

Catequesis para el Jubileo 2025

Diócesis de Canarias

**Delegación
para la
Iniciación Cristiana
y la
Catequesis**



Índice

1 Introducción

2 Características comunes a todas las etapas.

3 Despertar religioso. Familias. Mi encuentro con el Señor

4 Iniciación sacramental. Familias. Jesús es el Señor.

5 Iniciación sacramental. Niñas y niños. Jesús es el Señor.

6 Síntesis de fe. Chicos y chicas.

7 Jóvenes.

8 Adultos.



1 Introducción.

El Señor habló a Moisés en el monte Sinaí: “Di a los hijos de Israel: “Cuando entréis en la tierra que Yo voy a daros, la tierra gozará también de su descanso en honor del Señor.” (Lv 25, 1-2)

Cuando se completaron los días en que iba a ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. (Lc 9, 51)

Así instituyó Dios Padre el año de gracia y así le dio cumplimiento Dios Hijo.

El término “jubileo” hace referencia al cuerno (“yobel”) con el que se anuncia el comienzo del año jubilar.

La peregrinación es uno de los requisitos para obtener la indulgencia. El término “peregrino” hace referencia a quien va a través de los campos. Y se ve reflejado en la orden que Dios le dio a Abraham: “Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré.” (Gn 12, 1)

En el momento presente, y en lo que se refiere al catequista, el Directorio para la Catequesis nos indica:

- El catequista es un cristiano que recibe la llamada particular de Dios que, acogida en la fe, le capacita para el servicio de la transmisión de la fe y para la tarea de iniciar en la vida cristiana. (DC 112)

- Al experimentar la bondad y la verdad del Evangelio en su encuentro con la persona de Jesús, el catequista custodia, alimenta y da testimonio de la vida nueva que de Él deriva y se convierte en un signo para los demás. (DC 113 a)

Así pues, para cumplir con la misión que se nos encomienda como catequistas, esta Delegación propone estas catequesis para llevar a la comunidad cristiana el testimonio de la misericordia de Dios. Como nos explica el Papa Francisco en su carta a Mons. Fisichella, la indulgencia es la expresión máxima del amor de Dios. Y como catequistas, nos ponemos en camino y acompañamos a los catequizandos decididos a convertirnos. A cambiar nuestra propia existencia para orientarla hacia la santidad de Dios.

Podemos consultar la información general sobre este año jubilar en la web del Vaticano y en la de nuestra Diócesis.



Vaticano



Diócesis de Canarias

2 Características comunes a todas las etapas.

En esta ocasión tan especial, que será la primera en la vida de los más pequeños, queremos dar el mismo testimonio para todos. Queremos invitar a todos al mismo encuentro amoroso con Cristo y a experimentar el gozo de sentirse digno de perdón, de acogida y de amor. Por eso hay elementos que se repiten en las propuestas diseñadas para todas las etapas y que se muestran a continuación. En el capítulo correspondiente a cada catequesis sólo se muestran las partes específicas que se han preparado para cada etapa.

Para la etapa de adultos reproducimos la propuesta de la archidiócesis de Granada, cuyo autor es Serafín Béjar, Delegado de catequesis.

2.a) Título de las catequesis: Peregrinos de la esperanza. Como Abraham, salimos de nuestra comodidad y nos ponemos en camino hacia la renovación de nuestro compromiso de amor. El amor que sentimos en el encuentro personal con Cristo y el que vivimos en la comunidad de la Iglesia.

2.b) Objetivo: dar a conocer el significado del Jubileo y su valor. En la intimidad del grupo, con especial atención a la situación de cada persona, sin emitir juicios. Acogiendo y acompañando. “La peregrinación es una experiencia de conversión, de cambio de la propia existencia para orientarla hacia la santidad de Dios”.

2.c) Compromiso: vivir la experiencia del jubileo. En familia, con el grupo de catequesis, con un grupo de la parroquia... La guía jubilar de nuestra Diócesis nos indica los pasos necesarios para completar el camino.

2.d) Oración: Oración del Jubileo.



Guía jubilar de la Diócesis de Canarias



Oración del jubileo



3 Despertar religioso. Familias.

Mi encuentro con el Señor

3 a) Experiencia humana: Cuento. Por un trozo de queso.

La indulgencia es la expresión máxima del amor de Dios. Este cuento nos puede ayudar a explicar ese concepto a los más pequeños.



Por un trozo de queso.

Después del cuento podemos explicar a los niños:

- Papá y mamá siempre escuchan y perdonan.
- Padre Dios también nos perdona siempre y este año de manera especial.

3 b) Palabra de Dios: 1Cor, 13.

Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde. Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada. Si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría. El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasa nunca. Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará. Porque conocemos imperfectamente e imperfectamente profetizamos; mas, cuando venga lo perfecto, lo imperfecto se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre, acabé con las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es ahora limitado; entonces conoceré como he sido conocido por Dios. En una palabra, quedan estas tres: la fe, la esperanza y el amor. La más grande es el amor.

Mensaje: Dios no es un Dios riguroso que derrota al mal con el poder en lugar del perdón. Dios salva con misericordia, con amor no con la fuerza, se propone sin imponerse. Para perdonar es necesario dejar de lado la pretensión de creernos justos, y que los malos son los demás. Es necesario sentir la necesidad de ir al Señor, que nos está esperando para perdonarnos. (Papa Francisco, Ángelus 15/09/19)



Por un trozo de queso.

Ese día en la ratonera estaban revolucionados. Mamá rata había llevado para comer un gran trozo de queso, del que más les gustaba, y todos estaban esperando impacientes a que papá ratón lo repartiera. Tocaron a una succulenta ración, y cada uno se fue a su rincón para dar buena cuenta de su apetitoso manjar.

Topito tomó solo un pedazo para cenar y prefirió dejar el resto para comer el día siguiente. Tapón se comió todo en una sentada y se quedó dormido enseguida. Molón se comió la mitad y decidió dejar la otra mitad para otro momento en que tuviera apetito.

Ocurrió que durante la noche Tapón se despertó, y a pesar de haber cenado muy bien sintió hambre. A oscuras se acercó sigilosamente a la cama de su hermano Topito. Enseguida vio el trozo de queso y, sin pensarlo dos veces, se lo llevó a su rincón y se lo comió. Luego se volvió a quedar plácidamente dormido.

Habían pasado tres horas y Tapón se volvió a despertar. Se acarició la barriga. Inexplicablemente volvía a tener hambre. Sin hacer ruido, a oscuras todavía, se acercó a la cama de su hermano Molón. Cuando vio el trozo de queso tampoco se lo pensó dos veces, se lo llevó a su rincón y se lo comió en menos que canta un gallo. Se acostó de nuevo y se durmió sin ningún cargo de conciencia.

A la mañana siguiente Tapón se despertó con los gritos de sus hermanos.

- ¡Alguien se ha llevado mi queso! - dijo Topito muy enfadado mirando de reojo a sus hermanos.
- ¡Me han robado mi trozo de queso! - dijo Molón airado.
- ¿Habéis oído ruidos esta noche? - preguntó papá ratón.
- Yo escuché algo pero me dormí enseguida - dijo Tapón para que pensaran que había entrado alguien durante la noche y no sospecharan de él.

Entonces, Topito y Molón empezaron a pelear fuertemente entre ellos acusándose de ladrones.

Tapón se sintió muy mal. No le gustó ver a sus hermanos pelearse de esa manera, y encima sabiendo que había sido por su culpa. Mamá rata y papá ratón separaron a los ratoncitos.

- ¿No os da vergüenza? ¡Sois hermanos! - dijeron muy disgustados, y mamá rata se puso a llorar.

Al ver todo lo que estaba sucediendo, Tapón empezó a llorar desconsoladamente en un rincón. Todos estaban en silencio.

- ¡He sido yo! ¡He sido yo! - dijo Tapón tapándose la cara con las patas, muy avergonzado por su comportamiento.

- ¡Perdón, perdón! - dijo mirando a sus hermanos y a sus padres ratones. Entonces, Topito y Molón se miraron uno al otro también avergonzados.

- ¡Perdóname! - dijo Topito a Molón.

- ¡Perdóname! - dijo Molón a Topito.

Arrepentidos por todo lo sucedido, los tres ratoncitos también pidieron perdón a sus padres ratones, y volvió a reinar la paz en la ratonera. Mamá rata aún guardaba una pequeña porción de queso y la repartió. Tapón también recibió su parte, pero no comió y enseguida fue a dársela a sus dos hermanos.

- ¡No! ¡Ese queso es tuyo! - le dijeron Topito y Molón con una sonrisa. Y Tapón se relamió muy agradecido



4 Iniciación sacramental. Familias. Jesús es el Señor.

3 a) Experiencia humana: Búsqueda del tesoro en casa.

El camino del peregrino hacia el jubileo es como la búsqueda de un tesoro: superamos dificultades, avanzamos y encontramos el premio. Con este juego tomamos la decisión de mejorar nuestra relación con Dios y con los demás, especialmente los que más nos necesitan.

Empezamos el recorrido en el lugar que elijamos de la casa. Por ejemplo, el salón. Iremos adivinando los tres acertijos que se nos proponen. Con cada acierto, llevaremos un objeto representativo al lugar de inicio.

Acertijo 1: El viento barre las nubes del cielo para que quede limpio y brille el sol. Igual que hay algo en casa que barre la suciedad de mi pelo para que también quede limpio. Lo guardo en un bote.

Respuesta: Champú. Traemos al lugar de inicio un bote de champú. Si es el salón, lo colocamos sobre la mesita.

Acertijo 2: El viento barre las hojas secas del suelo para que quede limpio y brillen las florecillas del bosque. Igual que hay algo en casa que barre la suciedad de mi boca para que también quede limpia. Lo guardo en un tubo.

Respuesta: pasta de dientes. Traemos el tubo al lugar de inicio.

Acertijo 3: El viento barre las calles para que queden limpias. Igual que hay algo en casa que barre mi cuerpo para también quede limpio. Lo guardo en un bote.

Respuesta: gel para el cuerpo.

3 b) Palabra de Dios. Mt 6, 5-8.

Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará. Cuando recéis, no uséis muchas palabras, como los gentiles, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso. No seáis como ellos, pues vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes de que lo pidáis.

Mensaje: Con este juego de acertijos hemos conseguido tres cosas que limpian nuestra cabeza, nuestra boca y nuestro cuerpo. Cuando nos santiguamos, pedimos a Dios que nos libre de nuestros enemigos haciendo tres cruces:

- La primera sobre la frente, donde se esconden nuestros enemigos los pensamientos negativos.
- La segunda sobre la boca, donde se esconden nuestras enemigas las malas palabras.
- La tercera sobre el pecho, donde se esconden nuestros enemigos las malas acciones.

Son pensamientos, palabras y acciones personales que influyen directamente en nuestra relación con Dios y con los demás. Por eso pedimos la protección necesaria para que no nos invada el egoísmo, sino que hagamos siempre como Jesús, amándonos los unos a los otros como Él nos amó.

En este año santo del Jubileo, vamos a hacer borrón con rencillas pasadas, con malos hábitos y, sobre todo, vamos a abrir una cuenta nueva en la que anotemos pensamientos, palabras y acciones que nos mantengan en paz con Dios y con los demás.



5 Iniciación sacramental. Niñas y niños.

Jesús es el Señor.

3 a) Experiencia humana: El mundo que me gusta.

Colocamos un mural en el salón de catequesis. Puede ser una pizarra de corcho, un rollo de papel de embalar, preferiblemente en blanco para que los dibujos que vamos a pegar destaquen más. Tenemos preparadas 2 cestas con los dibujos recortados en ellas. Una con las cosas que nos gustan de este mundo y otra con las que no. La carta del Papa Francisco para este Jubileo nos da la lista de cuáles son esas cosas.

Por turnos, vamos seleccionando dibujos de cada cesta y las vamos colocando sobre el mural. Luego proponemos acciones que podemos realizar para conseguir o evitar esos elementos. Y así también vamos definiendo de qué manera queremos comportarnos en nuestro día a día y de qué manera no.

Mostramos algunos dibujos a continuación a modo de ejemplo.

3 b) Palabra de Dios: Mt 13, 3 - 9

Les habló muchas cosas en parábolas: «Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, una parte cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y como la tierra no era profunda brotó enseguida; pero en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otra cayó entre abrojos, que crecieron y la ahogaron. Otra cayó en tierra buena y dio fruto: una, ciento; otra, sesenta; otra, treinta. El que tenga oídos, que oiga».

3 c) Mensaje: ¿Qué clase de persona quiero yo ser en la vida? Jesús es el buen sembrador y la semilla soy yo. Para que yo germine y dé gruto, es decir, para convertirme en una buena persona, necesito hacer caso de lo que me dice Jesús. Y así es como voy dibujando el mundo que me gusta.

María nuestra Madre fue la primera en seguir las enseñanzas de Jesús. Ella es la inspiración y el ejemplo para todos.



SOLEDAD



CONSUELO



POBREZA



CARIDAD



HUIR DE LA GUERRA



DAR REFUGIO



CONTAMINAR



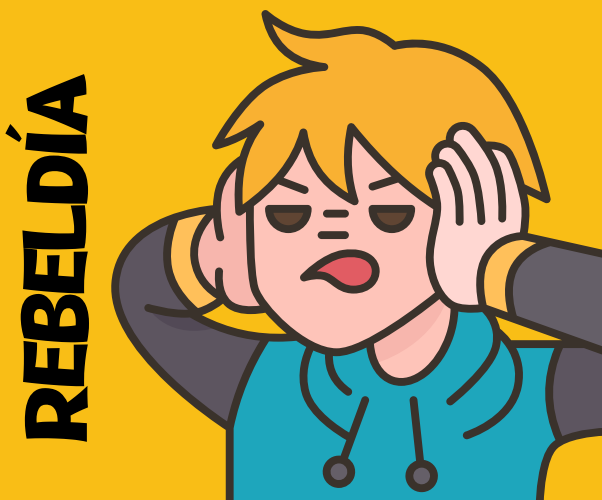
CUIDAR



ENEMISTAD



AMISTAD



REBELDÍA



ARMONÍA

ABANDONAR



ACOMPañAR



CODICIA



COMERCIO JUSTO

**PURO
CORAZÓN**



6 Síntesis de fe. Chicos y chicas. Testigos del Señor.

3 a) Experiencia humana: El juego de la oca del Jubileo.

Se presentan las casillas en tamaño din A4. Las chicas y chicos son las fichas. Se presenta también la plantilla para el dado.

Se presentan los números por separado para que se utilice la cantidad de casillas que permita la sala donde se lleve a cabo el juego y para que se organice la ruta como mejor se considere. Esto permite imprimir tantas casillas de “de templo en templo avanzo contento” como se desee y del resto de casillas con instrucciones. Además hay 34 casillas sin instrucciones que se pueden colocar en el orden que se desee. Se les puede colocar un número encima si se considera.

Se invita a comentar qué le dice a cada participante la imagen de la casilla en la que ha caído. Así se va comparando el juego con las situaciones que se presentan en la vida real. Cómo nos sentimos, cómo reaccionamos. Cómo ponemos a Jesús en nuestras decisiones.

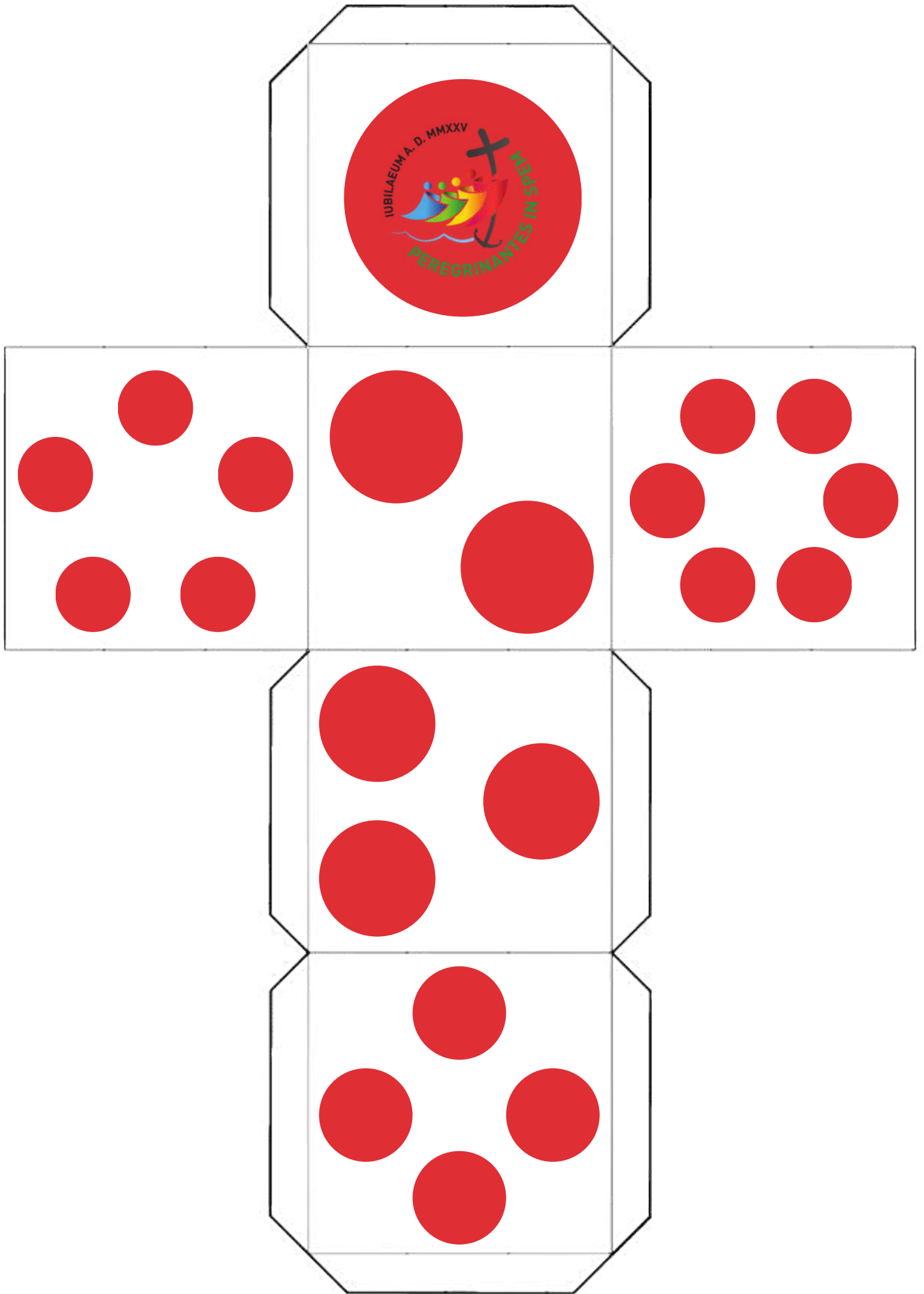
3 b) Palabra de Dios. Gn 12, 1 - 3.

El Señor dijo a Abrán: «Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré famoso tu nombre y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra».

3 c) Mensaje: Abraham es el primer peregrino. Es nuestro modelo a seguir. Se confió por completo a Dios y le obedeció siempre. Desde su tierra de origen, Ur, en el suroeste de la actual Irak, hasta Canaán, su lugar de destino, Abraham trazó una ruta de unos 1.820 kilómetros. Le acompañaban su familia y sus siervos y llevaba su ganado y todas sus pertenencias. Su peregrinación marcó su vida.

Vivamos de manera que nuestra vida también sea una peregrinación hacia el Reino que Dios nos tiene reservado después de nuestro tiempo en este mundo.





SALIDA



LLEGADA



DE TEMPLO EN TEMPLO



AVANZO CONTENTO

VE A LA ZONA DE CONFORT

NO ME CUENTES JUBILEOS...



PIERDES UN TURNO

DE TU ZONA DE CONFORT



VUELVO A LA

POR AQUÍ NO PASO



CASILLA DE SALIDA

**NO PUEDES SEGUIR
HASTA QUE PASE OTRO
JUGADOR POR ESTA
CASILLA**



RETROCEDE HASTA DONDE SEA



DONDE SEA



PIERDES DOS TURNOS

EN MI NOMBRE NO MATES



SUMO EL NÚMERO DE LA CASILLA Y EL NÚMERO DEL DADO Y AVANZO

HOY PIENSO QUE TODO ES POSIBLE



AMAMOS LOS UNOS A LOS OTROS COMO YO OS HE AMADO



JESÚS ME AMA TAL COMO SOY

LA ESPERANZA ES EL COMIENZO

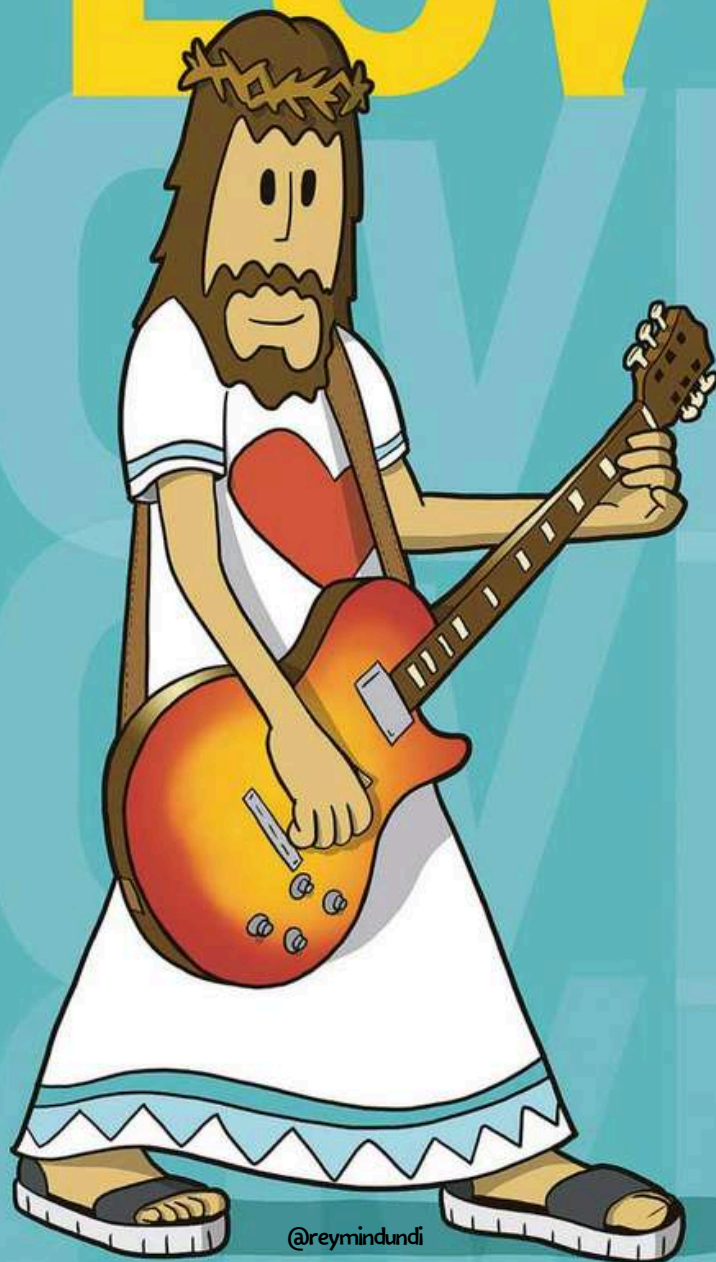


@REYMINDUNDI

VIVO
EN
TI



ALL WE NEED
IS LOVE



@reymindundi



@reymindundi

El Señor te bendiga



@reymindundi





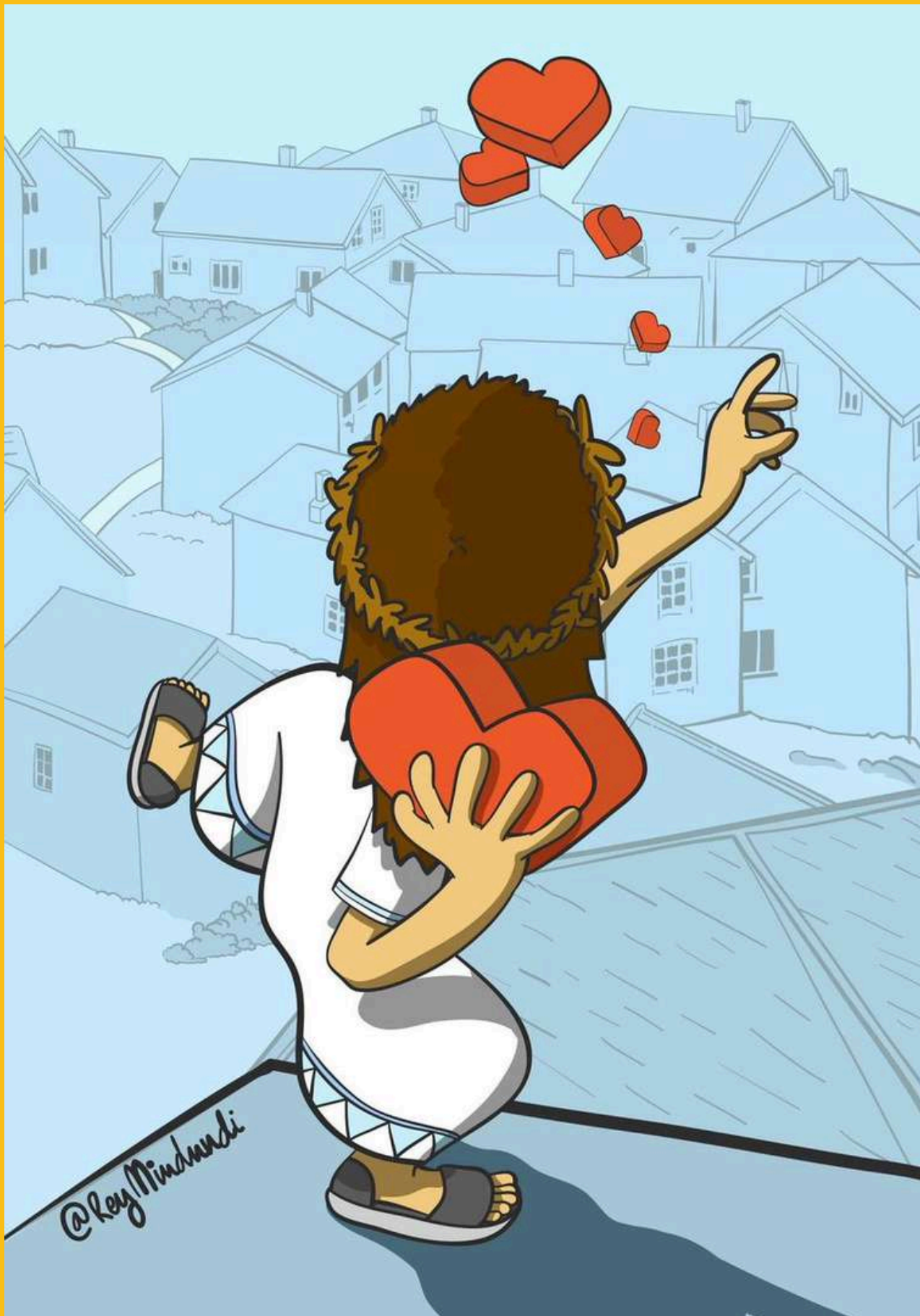
EN LA TIERRA
COMO EN EL CIELO

VIVES EN MI



@reymindundi







Y ENTONCES DIOS SE ATREVIO Y SE DESANO DE TODO
PARA HACERSE UNA PERSONA INSIGNIFICANTE, SIN PODER NI INFLUENCIA.

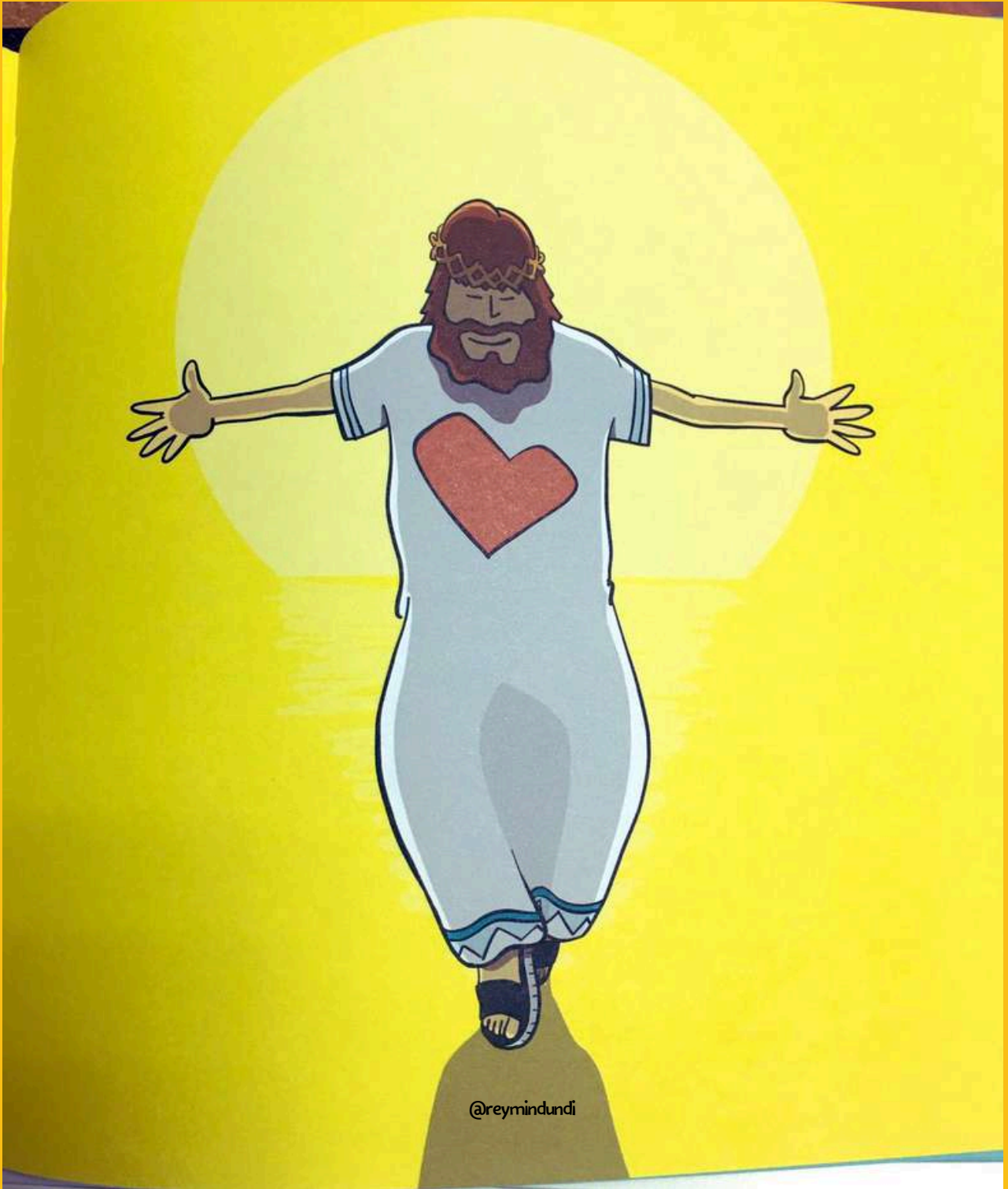
MINDUNDI



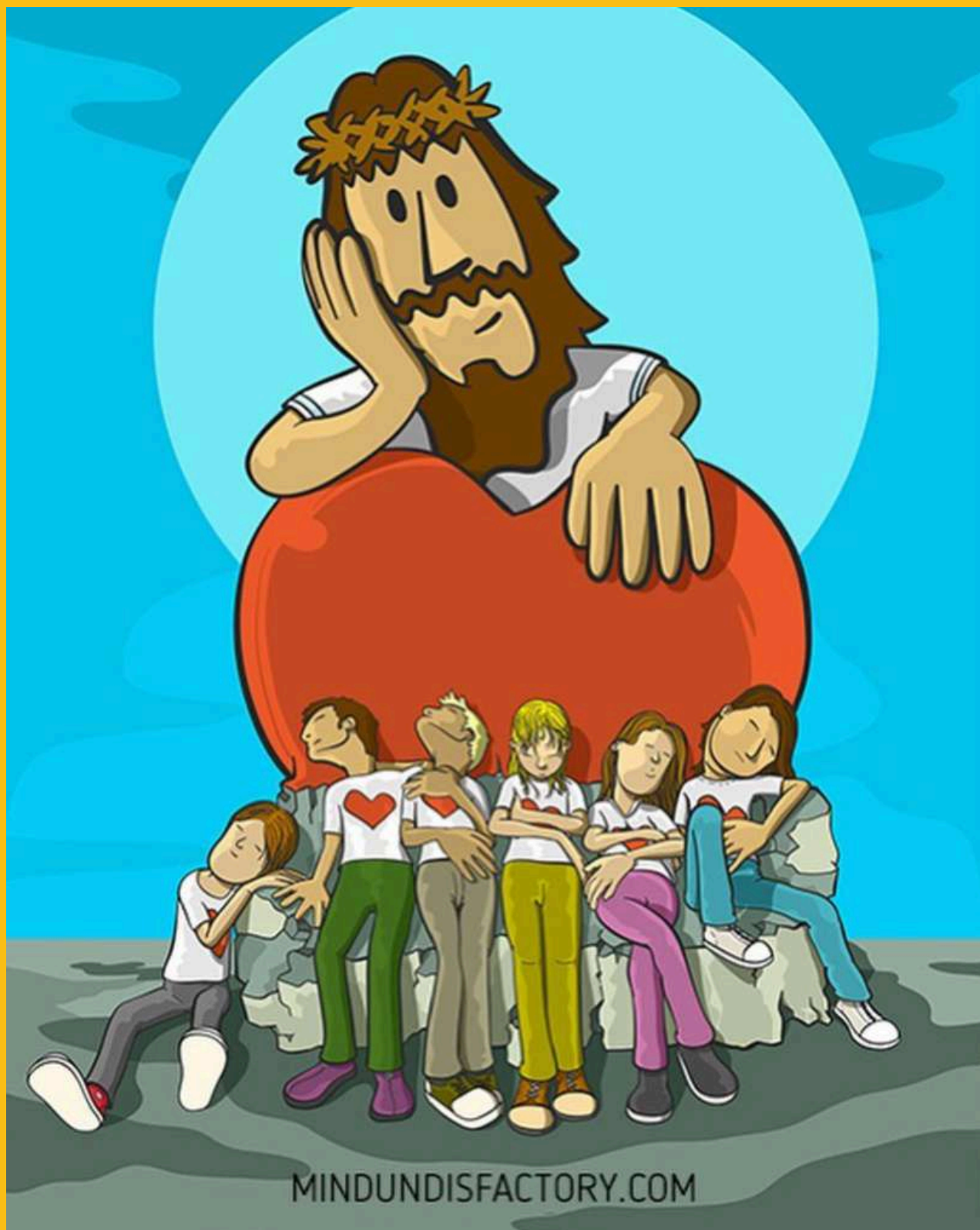
@reymindundi

MIRA
DENTRO
DE TI
Y ME
VERÁS





@reymindundi





NO HE VENIDO A SER SERVIDO

@reymindundi

SI TU PUERTA NO ESTÁ ABIERTA



@reymindundi

¿Y AHORA QUÉ?



@reymindundi





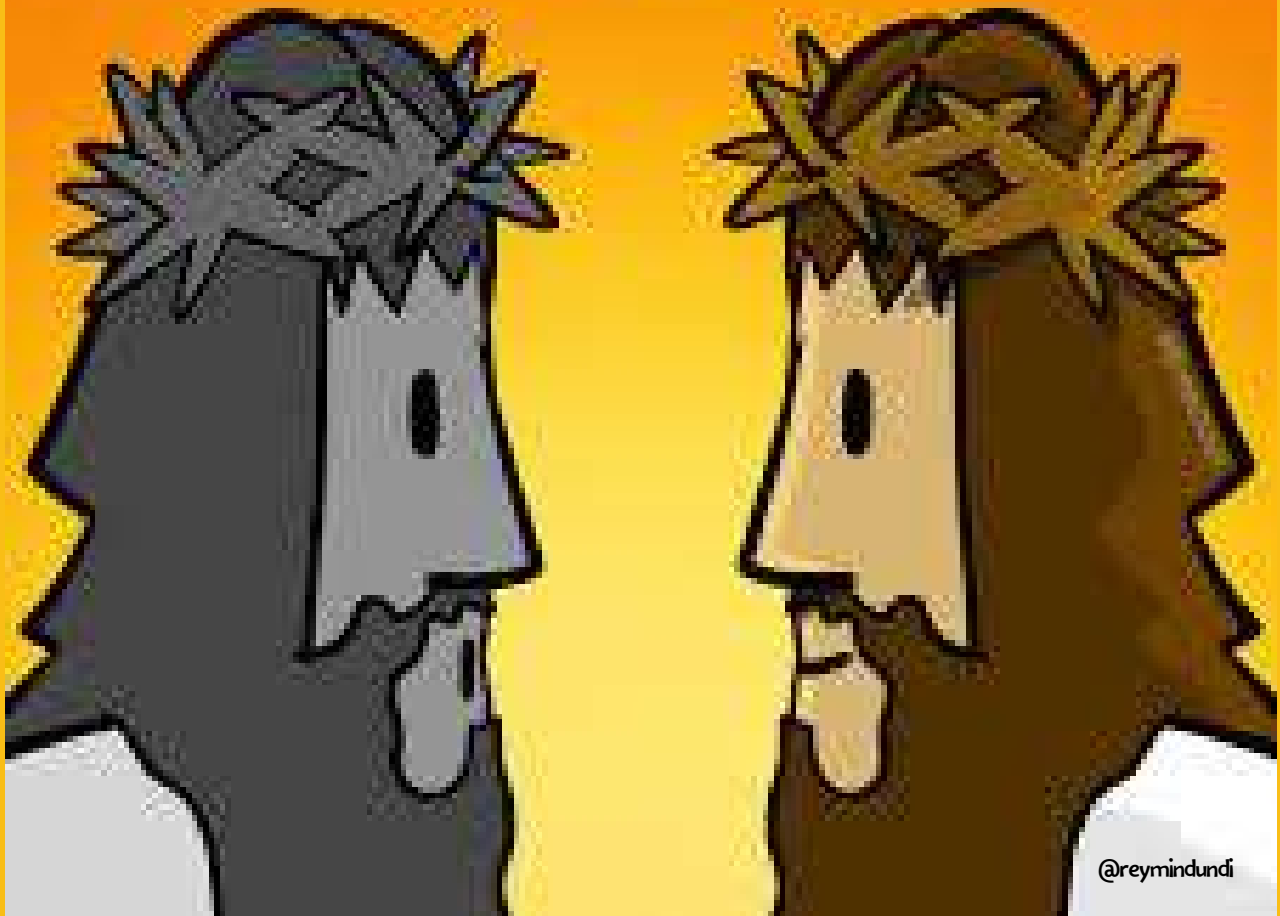
LA ESPERA DE DIOS

¡¡¡VAMOS!!! LÁNZATE!!!

@reymindundi

ESTOY EN TI

(CON TUS LUCES Y TUS SOMBRAS)



@reymindundi

sois la **LUZ** del mundo

Sin
tarifa



MINDUNDISFACTORY.COM

DESPERTAR

NO ES ABRIR LOS OJOS

ES
APRENDER
A MIRAR



@reymindundi





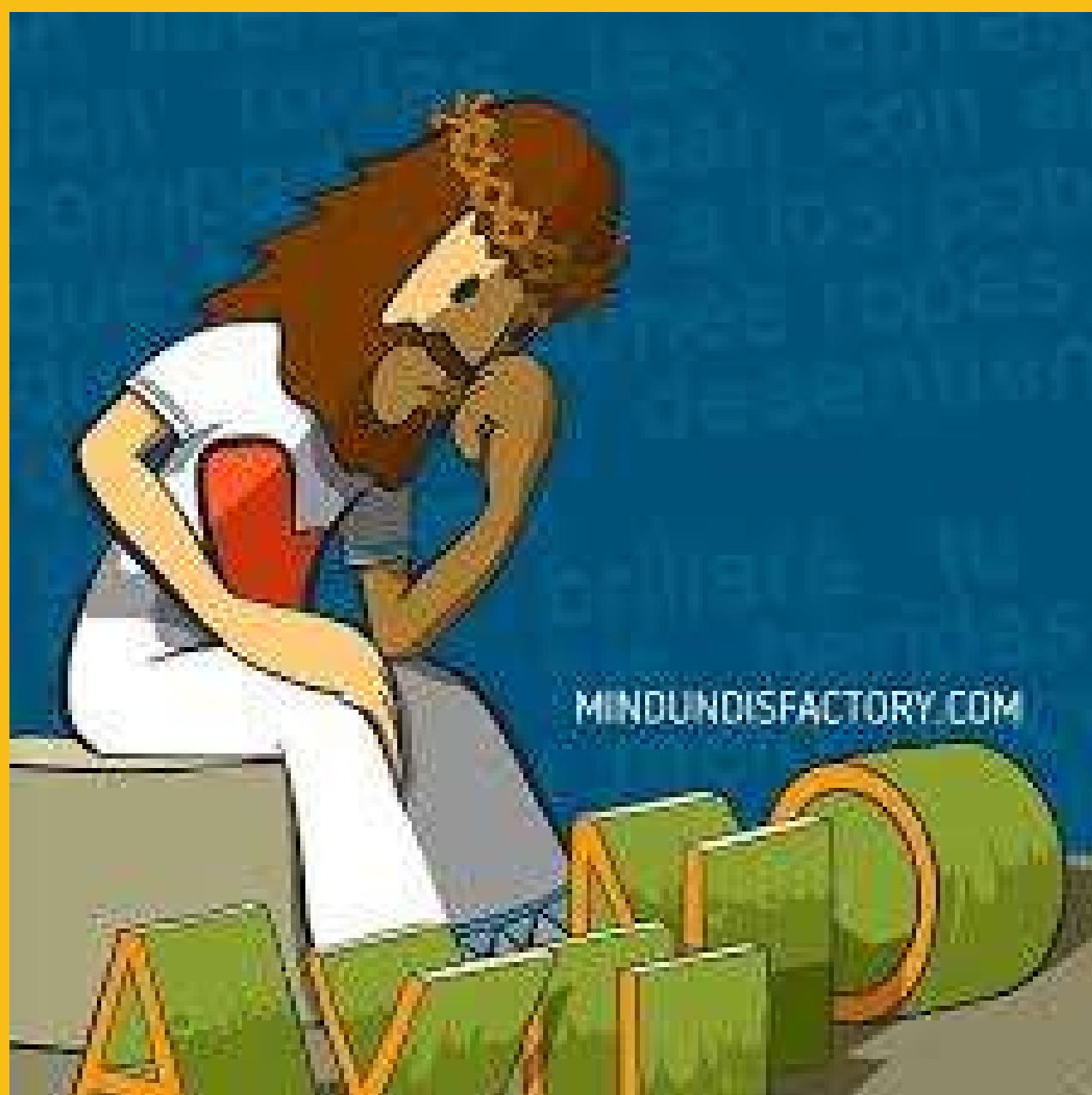
LA ESPERA DE DIOS

@reymindundi

¡¡LEVÁNTATE Y ANDA!!









@reymindundi







SI NO APUESTAS POR EL AMOR
(ESTO NO ES MAGIA, NI REPARTO DE PREMIOS)



@reymindundi

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30

31

32

33

34

35

36

37

38

39

40

41

42

43

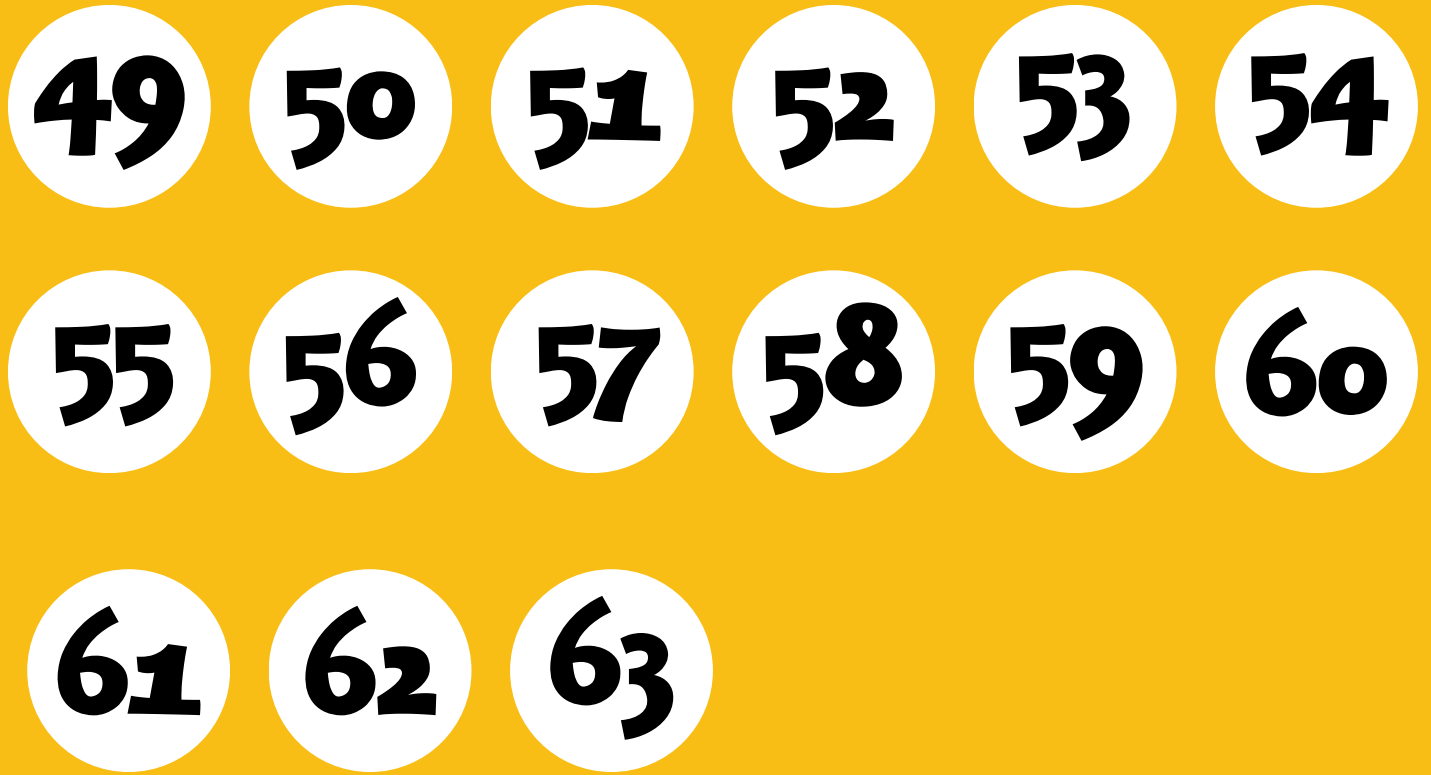
44

45

46

47

48



7 Jóvenes.

6 a) **Experiencia humana:** Avanzar con peso.

Se tienen preparados objetos pesados, como botellas de agua o libros, y bolsas donde transportarlos.

Se forman dos grupos para competir en una carrera de relevos. Un miembro de cada grupo coge un objeto y ambos salen corriendo en la dirección que se indique y vuelven al punto de partida. Cada uno pasa el objeto al siguiente corredor y se añade un peso más. De manera que cada participante hará la carrera con más peso que el anterior. Gana el equipo que termine antes.

3 b) **Palabra de Dios. Mt 18, 23 - 35.**

Por esto, se parece el reino de los cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus criados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El criado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: “Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo”. Se compadeció el señor de aquel criado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero al salir, el criado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba diciendo: “Págame lo que me debes”. El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo: “Ten paciencia conmigo y te lo pagaré”. Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: “¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo rogaste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?”. Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si cada cual no perdona de corazón a su hermano».

3 c) Mensaje: Perdonar no es aprobar lo que hizo la otra persona, ni permitir que lo vuelva a hacer. Perdonar es cambiar el dolor por esperanza.

Pedir perdón no implica que se reciba inmediatamente: hay que dar tiempo a la otra persona para que suelte su carga.

Tanto la culpa como el resentimiento son una carga. Al principio parece que sólo afecta a quien la lleva, pero poco a poco empieza a interferir en sus relaciones con los demás: un amigo que no va a la fiesta porque va el otro; publicaciones con indirectas u otras que se eliminan en las redes sociales; situaciones incómodas en los grupos porque hay dos en discordia.

Cumplir el mandamiento del amor implica perdón. El perdón es la expresión máxima del amor. Jesús dio su vida por nosotros para conseguírnos el perdón de Dios. Por eso para los cristianos la cruz es mucho más que una señal de dolor: es la señal del amor más grande.



8 Adultos.

8 a) Introducción.

El papa Francisco ha convocado a toda la Iglesia para la celebración del Jubileo de la esperanza del año 2025 con la Bula *Spes non confundit*. Por este motivo, la presente catequesis quiere ser un pequeño instrumento que ayude a los distintos grupos eclesiales a entrar en la espiritualidad propia del tiempo jubilar. La estructura de esta catequesis de adultos está realizada en cinco momentos claramente relacionados entre sí. En primer lugar, vemos la situación de nuestro mundo y nos preguntamos qué lógicas presiden la organización de la sociedad y las relaciones interpersonales. En segundo lugar, enjuiciamos esas lógicas a la luz del Evangelio, profundizando en la institución bíblica del Jubileo y su actualidad para el momento presente. En tercer lugar, avanzamos en las actuaciones que, como cristianos en medio del mundo, podemos protagonizar para transformar la realidad a impulsos del Espíritu. En cuarto lugar, abrimos un espacio para el diálogo y el intercambio de grupo, dejándonos interpelar por la reflexión realizada. Por último, y, en quinto lugar, recogemos lo vivido en una atmósfera orante para descubrir las mociones que el Espíritu pone en nosotros.

8 b) Ver: Una mirada a nuestra realidad.

Cuando atendemos a la lógica que preside el modo de funcionar de nuestro mundo, y quizás también el de nuestras relaciones, descubrimos una realidad sutilmente presente: la deuda. La lógica de la deuda podría ser definida como la certeza, profundamente arraigada en nosotros, de que no hay nada que esté dado de modo gratuito. Por este motivo, concebimos nuestra propia vida como una conquista, a la manera de un esfuerzo permanente, donde hemos de conseguir labrarnos nuestro futuro a golpe de voluntarismo.

El mercado instala en nosotros una lógica del beneficio, que desgraciadamente acaba infectando a todos los ámbitos de nuestra vida con una insidiosa pregunta: “¿Qué gano yo con esto?”. La ganancia se convierte así en un criterio muy importante de discernimiento. Del mismo modo, el triunfo de la técnica ha generado una lógica instrumental donde el valor se descubre por la utilidad que aporta una cosa, o peor aún, una determinada persona. La pregunta, igual de insidiosa, sería ahora otra: “Esto, ¿para qué sirve?”. La utilidad también marca nuestra toma de decisiones. Esta lógica de la deuda aparece desmentida reiteradamente en el Evangelio. De modo pedagógico, podríamos hacer referencia a una de las parábolas más conocidas de Jesús a este respecto. Dice así: «¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice: “¡Alegraos conmigo!, he encontrado la oveja que se me había perdido”» (Lc 15,4-6).

Es interesante advertir la ironía de la que hace gala Jesús, y que tiene como intencionalidad atraer la atención de sus espectadores. En efecto, nadie que tenga cien ovejas, habiendo perdido una, dejaría a las noventa y nueve abandonadas para buscar a la perdida, a riesgo de que a su vuelta se hubieran extraviado otras tantas. Máxime cuando la oveja perdida no presenta ninguna característica que la haga especial -aparte del hecho mismo de haberse extraviado-. Este comportamiento desmiente la lógica del beneficio y de la utilidad.



8 c) Juzgar: el universo en el modelo bíblico.

La institución del Jubileo es una respuesta creyente a una de las experiencias antropológicas que acompañan al ser humano desde antiguo. Se trata de una realidad que está muy unida al cultivo de la tierra: las malas cosechas, la compra y venta de terrenos con más o menos acierto..., podía provocar el endeudamiento de determinadas personas. Dicho endeudamiento, cuando llegaba a unos extremos insostenibles, provocaba el fenómeno de la esclavitud. La persona, junto a sus bienes e incluso a la propia familia, tenía que venderse a su acreedor para saldar la deuda, quedando convertido en esclavo.

El pueblo de Israel responde a estas situaciones desde su fe en el Dios creador: “La tierra no puede venderse a perpetuidad porque la tierra es mía, y vosotros sois emigrantes y huéspedes en mi tierra” (Lev 25,23). Este destino universal de los bienes de la creación está a la base del mandato bíblico del Jubileo. Conocemos que la obra de la creación ocupó a Dios siete días. De ahí que el número siete en la biblia exprese plenitud. Pues bien, el Jubileo supone la solemne declaración de un año de gracia después de “siete semanas de años” (cf. Lev 25,8) – es decir, siete por siete son cuarenta y nueve –, donde se vuelve a poner a disposición de todos los bienes que han salido de las manos benefactoras de Dios: “Declararéis santo el año cincuenta y promulgaréis por el país liberación para todos sus habitantes. Será para vosotros un Jubileo: cada uno recobrará su propiedad y retornará a su familia” (Lev 25,10).

Jesús inicia su actividad en la sinagoga de su pueblo. Allí, adaptando sobre la marcha la lectura de un texto del profeta Isaías, afirma delante de sus vecinos: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor» (Lc 4,18-19). Ese Jubileo de inspiración bíblica, que nunca llegó a realizarse a causa de la avaricia humana, quedando como un deseo de Dios para nuestro mundo, ahora acontece cumplido en la persona misma del Hijo. Podríamos decir que Jesucristo es el gran Jubileo que el Padre ofrece al mundo de manera irrevocable y definitiva.

8 d) Actuar: el Perdón.

Una vez que hemos tratado cuáles son las lógicas hegemónicas de nuestro mundo, y las hemos contrastado con la lógica propiamente evangélica, que empapa la propuesta de un nuevo Jubileo en la Iglesia, sería interesante que reflexionáramos sobre las posibilidades de implicación que tenemos los cristianos a la hora de transformar la realidad. Entre las múltiples posibilidades de actuación que se abren ante nosotros, podemos detenernos en una que está especialmente arraigada a la institución del Jubileo. Nos referimos al perdón. La pregunta podría ser la siguiente: ¿es el perdón únicamente una realidad romántica, y hasta cierto punto emotivista, que únicamente está llamada a realizarse en ambientes cristianos? ¿no podría convertirse el perdón en una praxis que tuviera implicaciones en el ámbito económico, político y social?

En un mundo sin el recurso al perdón, viviríamos consumidos por un sentimiento que provoca en el ser humano un gasto enorme de energía: el resentimiento (cf. Fratelli tutti 242). Es interesante hacer notar que la ira tiene una dimensión defensiva, que nos hace reaccionar ante la injusticia y nos pone en guardia ante una realidad amenazante. Sin disponer ante nosotros de la dinámica del perdón, el resentimiento terminaría por corroernos por dentro y agotar nuestras ganas de vivir.

Por último, en un mundo que no dispusiera de la dinámica del perdón, caeríamos en la lógica implacable de la venganza (cf. Fratelli tutti 251). Es cierto que la venganza es un mecanismo muy instintivo en el ser humano, que aparece como un resorte cuando sentimos que hemos sido abusados en nuestros derechos más fundamentales. Además, se trata de un mecanismo falto de creatividad, porque funciona desde la ilusión de que, responder con una repetición del daño que nos han causado, va a liberarnos mágicamente de nuestro sufrimiento. De ahí que un mundo sin la creatividad que genera el perdón sea un lugar gris que ofrece pocos alicientes para la esperanza.



8 e) Dialogar: la apertura a la escucha del otro.

Después de haber reflexionado en grupo sobre la llamada del papa Francisco a vivir el Jubileo del año 2025, tanto en su dimensión de implicación personal como comunitaria y eclesial, podemos abrir un espacio para el diálogo en grupo. En este momento es muy importante una actitud sincera de escucha.

1. Subraya algo que te ha llamado la atención del texto que se ha leído, y algo que no acabes de entender del todo.
2. Se han presentado distintas lógicas vitales a lo largo de la reflexión: deuda, beneficio, utilitarismo, gratuidad... Trata de identificarlas en los espacios existenciales en los que se desarrolla tu vida de cada día: pareja, familia, amigos, trabajo, parroquia. ¿Te aporta alguna luz?
3. ¿Qué oportunidades crees que ofrece la celebración del Jubileo para tu parroquia o el grupo eclesial al que perteneces?
4. La cuestión del perdón es universal: todos tenemos algo que perdonar y algo por lo que pedir perdón. En silencio, medita qué deudas tienes pendientes, y están necesitadas de perdón, con tus padres - aunque hayan muerto-, con tu pareja, con tus hijos, con algún amigo, e incluso con Dios. Aunque pueda resultar provocativo: ¿hay algo que no le perdonas a Dios? Comparte, si puedes, estas reflexiones con el grupo.

8 f) Orar: el espíritu habita en nosotros.

El papa Francisco, en su Bula *Spes non confundit*, ofrece una serie de textos bíblicos que fundamentan la llamada a vivir esta fiesta del Jubileo. Puede ser interesante que los oremos personalmente o en comunidad. Proponemos tres textos bíblicos: el primero está tomado de la carta de Pablo a los Romanos, y da nombre a la Bula: “La esperanza no defrauda”; el segundo es también de Pablo a los Romanos y anuncia la gozosa noticia de que el amor de Dios nunca dejará de estar ofrecido de modo incondicional al ser humano, sea cual sea su historia de procedencia o el alcance de sus pecados; y el tercero es un texto de Pablo a los Hebreos, que utiliza la imagen del “ancla” como una metáfora sugerente del valor de la esperanza en nuestra vida cristiana.

1º. “Así pues, habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Más aún, nos gloriamos incluso en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, la paciencia, virtud probada, la virtud probada, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado” (Rom 5,1-5).

2º “¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?; como está escrito: Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza. Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor” (Rom 8,35-39).

3º “De la misma manera, queriendo Dios demostrar a los beneficiarios de la promesa la inmutabilidad de su designio, se comprometió con juramento, para que por dos cosas inmutables, en las que es imposible que Dios mienta, cobremos ánimos y fuerza los que buscamos refugio en él, aferrándonos a la esperanza que tenemos delante. La cual es para nosotros como ancla del alma, segura y firme, que penetra más allá de la cortina, donde entró, como precursor, por nosotros, Jesús, Sumo Sacerdote para siempre según el rito de Melquisedec” (Heb 6,17-20).

Concluimos esta catequesis con las palabras del papa Francisco en *Spes non confundit* 21: “*necesitamos una felicidad que se realice definitivamente en aquello que nos plenifica, es decir, en el amor, para poder exclamar, ya desde ahora: Soy amado, luego existo; y existiré por siempre en el Amor que no defrauda y del que nada ni nadie podrá separarme jamás*”.

